

EL PORVENIR

DIARIO DE LA TARDE.

Este Diario es propiedad de la Imprenta GUAYANA. Se publica á las 5 de la tarde: admiten avisos hasta las 4 de la tarde del día de su publicacion, debiendo abonarse un precio módico para los SS suscriptores en un acrecimiento moderado para los que no son. El precio de la suscripcion es de DOS PESOS al mes. Se vende y admitencripciones en la oficina del Diario, calle de Buenos-Ayres N.º 205—Precio de los números sueltos, UN REAL.

ULTIMAS NOTICIAS.

EUROPA.	AMERICA.
Berlín 4 Ene.	Buenos Ayres . . . 12 Feb.
Barcelona 4 id.	Baltimore 31 D. c.
Genova 4 id.	Bahía 13 Ene.
Livorno 7 id.	California 1 Nov.
Lomburgo 2 Ene.	Habana 18 id.
Perpúñ 9 id.	New-Orleans . . . 21 Dic.
Sancti 16 id.	New-York 21 id.
Sancti 6 id.	Pernambuco 1 Feb.
Madrid 14 id.	Paraguay 21 Nov.
Alagoa 5 id.	Río Janeiro 9 Feb.
Sancti 8 id.	Río Grande 3 Feb.
Sancti 29 Dic.	Valparaiso 9 Dic.

ALMANAQUE.
Día MIERCOLES 19, San Gabino presbítero. Período.

Salida nueva el 1.º, á las 2 h. y 16 min. de la mañana.
Corto crec. el 9, á las 4 h. y 56 m. de la mañana.
Llena el 15, á las 12 h. de la tarde.
Corto meng. el 22, á las 6 h. y 51 min. de la tarde.

Salida del Sol, á las 5 h. y 11 min. de la mañana.
Corto meng. el 19, á las 6 h. y 49 min. de la tarde.
Inclinacion—VERANO.

ESTERIOR.

París 7 de Enero de 1851.

Lord Palmerston y sus colegas están furiosos contra el pueblo de las Islas Jónicas, tienen razon. Ingratos en la quinta casa, estúpidos para no comprender la felicidad de vivir á la sombra del protectorado de una potencia bajo cuyo dominio la poblacion del país tiene ya perdido por lo menos la décima parte de su fuerza numérica, desprecian los habitantes de las siete islas concebidos proyectos de emancipacion, y encargarán á la asamblea legislativa de Corfú tomar las medidas necesarias para la ejecucion de sus deseos. El día 3 del mes pasado

FOLLETTIN.

AMOR DESPUES DE LA MUERTE.

TRADICION NORUEGA

(Empieza en el número 35).

Pero, mi buen Eric, yo soy quien morirá antes que tú, y quien saldrá del sepulcro para venir á decirte al pie de algun abeto, estas dulces palabras que tú mismo me has enseñado en tu lengua *Jeg estker dig*.

Mientras que ambos jóvenes se abandonaban así á los tiernos delirios de su amor y al prestigio de la felicidad, el odio velaba al rededor de ellos, activo y vigilante.

Al saber la vuelta de Eric á su país habíase despertado un furioso encono en el corazón de Olat. Cuando además llegó á su noticia que aquel había traído consigo una hermosa mujer francesa, experimentara un sentimiento de celos que añadía nueva fuerza á sus antiguos resentimientos. Después volvió á Lena y quedó enamorado de ella. Desde este día su carácter de alegre é inconsciente, se convirtiera en triste y pensativo. Con frecuencia le sorprendian murmurando con aire sombrío palabras que demostraban su viva irritacion: cada vez que se pronunciaba en su presencia el nombre

de Eric se le veía estremecerse, y su semblante tomaba al punto una expresion terrible. Muchas personas, animadas de los mejores sentimientos, habian advertido á Eric las terribles disposiciones de su enemigo. Algunos aldeanos de sus dominios le habian anunciado que habian visto por la noche, á los alrededores de los montes de Quam, algunos hombres armados que vagaban á las inmediaciones del castillo, y cuyas perversas intenciones no era difícil conocer. No despreciaba Eric estos avisos. Era demasiado advertido para tratar de poner su honor á cubierto de los ataques de una cruel enemistad, y así acortó poco á poco sus paseos. Jamás salía sin ir completamente armado; pero la traicion debía superar á su severa vigilancia.

Una tarde que se había dejado llevar mas lejos que de costumbre, en el momento en que se disponía á volver atrás, saliendo de un bosque obstruido de malezas, se vió cercado de improviso por una caterva de asesinos. En tal estado resolvió vender cara su vida; y en efecto algunos de sus cobardes enemigos mordieron la tierra antes de que el infortunado Eric llevase el golpe de muerte. Pero los acometedores eran muchos, y el noble joven cansado y falto de

cho mension de choques en que las tropas reales habian sido batidas. A falta de mas plausibles esplicaciones, podia suponerse que á esto debian atribuir las precauciones tomadas por el gobierno; hoy, sin embargo, parece fuera de duda, que el *Evénement* y consocios hicieron de un argumento un caballero, y que la famosa insurreccion de la Sicilia se reduce realmente á nada. Los diarios napolitanos hacen apenas mención de una guerrilla de ocho hombres que aparecieron en Corleone, cinco de los cuales habian sido aprehendidos por la policia; concediendo con todo al *Evénement* y á sus amigos que las fuerzas rebeldes soben realmente á 600 hombres, señores de las posesiones incescibles de las montañas de Suana, es evidente que motivo tan insignificante no es suficiente para esplicar preparativos tan considerables.

Las conferencias de Dresde comenzaron efectivamente el 23 del pasado; hasta ahora, con todo, de poco mas se ha tratado que de canje de poderes. Entretanto, tan sincero parece el deseo de la Austria de marchar de acuerdo con la Prusia, que hasta llevó la condescendencia á permitir que el príncipe de Schwartzemberg fuese personalmente á Berlin para conferenciar de nuevo con Mautenffol en presencia del rei Federico. No se sigue de esto todavía que todas las dificultades posibles esten bien removidas; porque, si la inteligencia entre las dos grandes potencias es cordial, las desconfianzas de las potencias secundarias y de las de tercer orden continúan con mayor fuerza que nunca. O con razon ó sin ella, las últimas se sienten amenazadas de mediacion, que, para decir la verdad, es la suerte que les espera tarde ó temprano; las primeras recelan que el único resultado de la convencion de Olmutz sea la confiscacion de todo el poder federal por las dos potencias preponderantes, quedando las otras reducidas á simples condiciones de menos sa-télites ó servidores del nuevo triunvirato.

En cuanto al anciano jarl, no derramó una lágrima, ni exhaló un suspiro. Sentóse cerca del cuerpo de su hijo, y allí permaneció mudo é inmóvil, con la vista fija en aquel pálido rostro que tanto había amado; pero habia en sus secos párpados y en los músculos de su cara una expresion tal, que nadie se atrevía á dirigirle su vista, y á la mañana siguiente sus largos cabellos, que la vispera todavía no tenían mas que un ligero tinte gris, caian como copos de nieve sobre sus enflaquecidas mejillas.

Acompañó al cementerio á su hijo, asistió á las oraciones del sacerdote y á los cantos fúnebres con tal impasibilidad, que parecia un cadáver salido de su tumba para concurrir al entierro de otro. Solamente cuando principió á caer la tierra sobre el ataúd, en medio del llanto y del sollozar de los circunstantes, el desventurado padre se

hincó de rodilla, inclino la cabeza, y de sus ojos rodaron dos gruesas lágrimas: levantóse despues sin pronunciar una palabra y se lanzó al castillo.

En cuanto al pasaje de las tropas para los ducados tendrá lugar por el territorio de Brunswick, no obstante la esposicion del gobierno de este país. La fuerza de la expedicion es de 50,000 hombres; pero, antes de comensar las operaciones intimarán dos comisarios uno austriaco y otro prusiano, ór-

hincó de rodilla, inclino la cabeza, y de sus ojos rodaron dos gruesas lágrimas: levantóse despues sin pronunciar una palabra y se lanzó al castillo.

IV.

Algunos días despues se le vió atravesar como una sombra por su cuarto. Iba de la sala de armas á las caballerizas, y llamaba á sus criados uno despues de otro, daba órdenes con tono tan breve, tan grave y solemne, que aquel á quien hablaba corría con estraña presteza á obedecerle. Pronto se halló todo en movimiento en aquella sombría mansion del dolor. Aquí se limpiaban espadas, allí se componian arcabuces, en otra parte se preparaban las sillas y los atones; todo en fin, anunciaba proyectos estraordinarios, y un pensamiento belicoso de que el padre de Eric nada hablaba. Las dos afligidas mugeres veian todos estos preparativos, lo miraban con temor, sin atreverse á preguntarle, y él iba, y venia observando incesantemente el trabajo de sus criados, y estimulándose con la palabra y con la accion.

(Continuará.)

den al gobierno para que inmediatamente desarme, y solo en caso de resistencia es que se hará uso de medidas de vigor. Los comisarios ya partieron, y las tropas ya están en marcha.

La irritación de que el gobierno inglés, aun ha pocas semanas, se hallaba tan animado contra el Papa, parece disminuir; por lo menos es de lo que estoy enterado á través de ciertos acontecimientos que aquí han pasado junto á nosotros, y que me parecen de bastante importancia para hacer de ellos mención. Lord Palmerston pidió con grandes instancias al gobierno helvético noticias muy circunstanciadas sobre las condiciones de existencia de la iglesia católica en Suiza, y sobre todo con respecto de sus relaciones con el gobierno en lo que es relativo á las confirmaciones ó nombramiento de los obispos y la ejecución de las bullas pontificias. Estas informaciones, solicitadas con tanto empeño por el ministro británico, alguna esperanza dejan de que el gobierno se resuelva á poner término á las desavenencias con la Santa Sede por medio de un concordato.

El propio interés del gobierno inglés escije de su parte grande prudencia en su procedimiento con los católicos, que no son hoy tan pocos ni tan desvalidos como en el tiempo de Carlos I. y Cromwell; tal vez, sin embargo, alguna cosa haya ocurrido para inspirarle ideas de moderación, la grande consideración del emperador de Rusia para con la persona del Sumo Pontífice á quien el autócrata acaba de enviar por su camarista Aleixo Paskewitz una carta autógrafa, felicitándolo por la prudencia de su gobierno despues de su regreso á Roma, y ofreciéndole todos los auxilios que pudiera ser necesarios para el completo restablecimiento de la órden, y vencer la revolución. Entre tanto, los anglicanos ortodoxos y no ortodoxos, allá se andan haciendo eruda guerra los unos á los otros por causa de varios puntos de disciplina en que no concordan. La cuestion mas intrincada en este momento es la de la presencia ó ausencia de candeleros en la mesa de la comunión durante la celebracion de la cena. El obispo de Balh opinó por los candeleros; los santos mas renegados gritan que es una abominacion, y que por estas y otras está el mundo perdido. Para decir la verdad, cuando una creencia religiosa hace consistir su ortodoxia en semejantes miserias, no es preciso ser profeta para declararla bien cerca de espirar.

(Corresp. del *Journal do Commercio*.)

—En el *Católico* de Madrid de 9 de diciembre se lee:

AMÉRICA.—Los periódicos de Londres dan mucha importancia al rompimiento entre el gobierno del Brasil y el de Buenos Aires. El plenipotenciario de esta República en Rio Janeiro se ha retirado por no haberle concedido el Brasil las reparaciones que tenia pedidas con motivo de la ofensa hecha por el baron de Yacuy. La negativa se funda en las siguientes razones: 1.º Que el gobierno brasilero no ha reconocido nunca á Oribe como presidente de la República del Uruguay;—2.º Que el gobierno de Buenos Aires no tiene ningun derecho para intervenir en las cuestiones pendientes entre el general Oribe y el gobierno brasilero; 3.º Que la alianza entre el general Rosas y Oribe, alegada como pretexto de este derecho, no tiene ninguna fuerza para el gobierno del Brasil, puesto que no le ha sido notificada oficialmente;—4.º Que por estas causas el enviado de Buenos Aires carece de titulo para pedir una reparación cualquiera;—5.º Y por último, que los motivos que habian producido la petición, eran actualmente punto de litigio entre el general Oribe y el encagado de negocios brasilero en Montevideo, el cual habia recibido órden

de tratar con el general, no como presidente del Uruguay, sino como jefe de las fuerzas que operan contra Montevideo. Afortunadamente al pais donde esto pasa se encuentra á larga distancia de Europa, y como ademas ninguna de las dos naciones tiene medios de accion para imponer la ley á su rival, es de suponer que la presente guerra se quedará en proyecto. A lo mas, Rosas podrá mandar que algunas fuerzas de las que tiene en Corrientes penetren en tierras del Brasil y hagan daños en algunas rancherías.

REVISTA DE PERIÓDICOS ESPAÑOLES DEL MES DE DICIEMBRE.

La *Época*.—Del juéves al viérnes se presentarán los presupuestos al Congreso. Segun las noticias que tenemos de su contestura, el presupuesto de gastos se divide en presupuesto ordinario y presupuesto extraordinario. En aquel se comprenden todas las atenciones permanentes del Estado, y su suma total es menor que la del presupuesto último. En el extraordinario se comprende el déficit natural de este año, el crédito de los sesenta millones, y los concedidos á Gobernacion y Marina. Es probable que el gobierno pida autorizacion para cubrir de la manera mas conveniente á los intereses del Estado el déficit de 1850. Las economías introducidas en los diversos departamentos, parece escuden de la suma de cien millones, fijada por el último señor ministro de Hacienda. La cuestion del arreglo de la deuda queda reservada para cuando se presente el proyecto definitivo.

“Ayer celebró una sesion larguísima y empeñada la comision del Congreso, que ha de dar su informe sobre la ley de quintas. Los ministros de la Guerra y de Gobernacion asistían á esta conferencia. Conformes casi todos los diputados en las bases fundamentales de la ley, el debate solo versó sobre la cuestion de sustitucion, y sobre el artículo que fija en 25,000 hombres el reemplazo anual del ejército. La sustitucion por dinero fué combatida por algun señor diputado; pero admitida por la jeneralidad. La cuestion del cupo de soldados fué tratada por unos bajo un punto de vista del número que se creía excesivo, y por otros bajo el aspecto constitucional. Dando la Constitucion á las Cortes el derecho de fijar cada año las fuerzas de mar y tierra, muchos consideraron contrario á esta prerrogativa el conceder desde luego al gobierno una quinta anual de veinte y cinco mil hombres. El señor ministro de la guerra, el conde de Fabraquer, el de Vistahermosa, los señores Hurtado, Orobio y otros diputados ajenos á la comision á la que formaban parte integran te de ella, sostuvieron este debate cada cual bajo un punto de vista diferente. Es probable que esta cuestion se trate de nuevo en el seno de la comision despues de haberlo sido en consejo de ministros.”

La *España*.—La discusion que tuvo lugar antes de ayer en el Congreso, creimos que hubiera hecho bajar mas el precio de los fondos. Las esplicaciones dadas por el Sr. Bravo Murillo en descarg de los motivos que le impulsaron á dar su demision, han descorrido el velo que cubría el triste estado de nuestra... y han demostrado que solo una constancia á prueba y un deseo de hacer economías puede remediarlo con el tiempo. El Sr. Bravo Murillo tenia un plan, y solo con plan y con enerjía para llevarlo á cabo, podemos llegar á desembarazarnos. Era por lo mismo lógico, que habiendo dejado de ser ministro quien tenia la buena intencion de reconstituir nuestro crédito, bajase este, y por consiguiente el precio del tres por ciento. Ayer quedó el dinero á 34 por 100, y no extrañáremos que baje mas. Muy buenas esperanzas dió en el Congreso el Sr. presidente del Consejo; pero sin economías temen mucho que se lleguen á realizar, y por lo mismo decimos que puede temerse mayor baja en el papel. El 5 por 100 tuvo alguna demanda ayer y su precio subió. Había dinero á 13 3/4 por 100, y respectivamente con los cupones vencidos. Las acciones de San Fernando han bajado tambien á 94 por 100, sin duda por las relaciones que este establecimiento tiene con el gobierno.

Los billetes del Tesoro se creen á cubierto de toda variacion, y su precio impávido á todas las mudanzas posibles. Bravo Murillo como Seijas y cualquiera otro ministro, respetarán este papel, porque es papel de suerte, y por lo mismo su precio se ha de sostener. Fomentó esta á 63, aunque el dinero no llega á este precio; pero gozan estas acciones de buen crédito. Lo mismo su-

cede ahora á las del ferro-carril de Aranjuez que se pagan á la par.”

ALICANTE.—Los diarios de Alicante y Cartagena sostienen una acalorada polémica, dias hace comenzada, sobre cual de los dos puertos deberá dirigirse el ferro carril que ha de poner en comunicacion á esta corte con el Mediterráneo. El *Alicantino* insertó el otro dia un largo artículo dirigido á probar la conveniencia de preferir la línea de Alicante. El *Faro Cartajenez* correspondiente al dia 1.º se hace cargo del artículo de su cólega y trata de desvanecer las razones por aquel alegadas, consignando que no existen los insuperables obstáculos que se suponen, y que aun, dado el caso que las obras fuesen algo mas costosas, podría darse el exámen por bien empleado, puesto que el puerto de Cartagena es el de mayor seguridad y capacidad que hay en las playas del Mediterráneo. Este puerto segun el *Faro*, no es inseguro ni pequeño, tampoco inaccesible en su entrada, ni imposible su salida con determinados vientos; si ahora tiene un muelle reducido, puede agrandarse siempre que se quiera, sin que por ello disminuya la capacidad del fondeadero; y por último, dice que bajo ningun aspecto, ni por circunstancia alguna, por despreciable que parezca, se debe reputar inferior al de Alicante.

(*Diario de Barcelona*.)

Una de las operaciones mas raras y mas delicadas en cirugía (la transfusion de la sangre) ha sido practicada con buen éxito el 13 del corriente en el hospital de San Luis.

La *Gaceta de los Hospitales* da cuenta de esta curiosa operacion en en los términos siguientes:

“Una jóven de veinte años, llegaba al término de un embarazo durante el cual no habia experimentado ningun accidente, fué acometida simultáneamente el dia 13 de diciembre de dolores puerperales y una pérdida considerable de sangre. Este accidente que se reprodujo repetidas veces durante el dia, inspiró temores á las personas que la rodeaban y la condujeron al hospital de San Luis, donde fué admitida, en la sala que asiste M. Nelaton.

“Despues de un parto forzado y una hemorragia que no habia podido cortarse por ningun medio, la enferma habia perdido todo el calor; la circulacion parecia á cada instante á punto de interrumpirse para siempre; el pulso, rápido, cesaba de latir durante algunos minutos; no se percibia ya mas que una especie de estremecimiento ondulante. En estas circunstancias, que presajaban una muerte cierta é inminente, M. Nelaton se decidió á tentar la operacion de la transfusion de la sangre.

“Uno de los internos del servicio, M. Dufour, ofreció dejarse sacar la sangre necesaria. Se le abrió pues ampliamente una de las venas del brazo para obtener pronto la cantidad de sangre requerida. La sangre fué recibida en una taza calentada hasta 35 grados centígrados, y vertida sin perder tiempo en una jeringa hidrocele mantenida á la misma temperatura.

“Durante este tiempo, M. Nelaton descubrió por medio de una incision de dos centímetros la vena mediana cefálica, que fué disecada y levantada con un cordoncito de hilo.

Cojiendo entónces con una espínza el borde superficial de la vena, por encima del cordón que la sostenia levantada, el operador, armado de unas tijeras, dividió oblicuamente la arteria en la mitad de su circunferencia solamente, de manera que formase una pequeña abertura en V, cuya punta estaba dirigida hácia el extremo periférico de la arteria.

“Dispuestas así las cosas, el interno que habia recojido la sangre, espulsó con el mayor cuidado los glóbulos de aire y la espuma sanguínea que contenia la jeringa, é introdujo la canilla en la pequeña abertura, que, estando sostenida con una espínza, formaba una especie de embudo para recibirla. Como la canilla presentaba una forma cónica, bastaba hacerla penetrar profundamente en la arteria para que las paredes de la vena se adaptasen exactamente á su superficie y que se opusiesen al reflujó del líquido inyectado.

“En efecto, habiéndose empujado lentamente el émbolo, se hizo penetrar en el sistema venoso todo el contenido de la jeringa, es decir 200 gramos de sangre. Al cabo de cincuenta minutos se hizo una nueva inyeccion como la primera, y se hicieron penetrar en la vena 150 gramos mas de sangre. La pequeña abertura del brazo fue rentada inmediatamente con una venda.

“Ningun fenomeno particular se presentó durante el tiempo que duró la operacion. La enferma, que se hallaba en un estado de inmovilidad absoluta, no hizo movimiento alguno de sensacion; no obstante, consultado el pulso repetidas veces, pareció al cabo de un cuarto de hora mas fuerte y ménos frecuente; al mismo tiempo la enferma hizo comprender por un jesto que su respiracion era mas fácil.

“El viernes 20 de diciembre, siete dias despues de la operacion, el estado de la enferma era tal que se podia esperar aun un resultado feliz. (*Correo de Ultramar*.)

INTERIOR.

UNIVERSIDAD MAYOR DE LA REPUBLICA.

La matricula para los estudios de Jurisprudencia, Filosofía, Físico, Matemáticas y Latin, quedará de todo punto cerrada el dia 1.º del entrante Marzo.—Los que se previene para conocimiento de los que interesados pretendan seguir algunos de aquellos cursos.

Montevideo Febrero 19 de 1851

EL PORVENIR.

MIÉRCOLES, 19 DE FEBRERO DE 1851

Llamamos la atencion de nuestros lectores al artículo que publicamos en la segunda página, sobre una operacion de las mas raras y delicadas en cirugía (la transfusion de la sangre) que ha sido practicada con el mejor éxito el 13 de diciembre en Paris en el hospital de San Luis, y que tomamos del *Correo de Ultramar*.

Esta admirable operacion y los medios como se adquiere, son dignos de ocupar la atencion pública, y recomendar á su consideracion los nombres de las personas que tuvieron parte en ella.

M. Nelaton, facultativo de una de las salas del hospital de San Luis en Paris, en un caso desesperado de una jóven que, por causa de un parto forzado y una hemorragia que no habia podido contenerse, la paciente habia perdido todo el calor y se presajaba una muerte inminente y cierta, se decidió á tentar la operacion de la transfusion de la sangre.

M. Dufour, sirviente interno de aquel establecimiento, ofreció su sangre para dar vida á aquella que parecia extinguirse por la pérdida que habia sufrido; y en efecto, se dejó extraer de una de las venas del brazo 350 gramos de sangre, que por medio de una operacion cirúrgica, se hizo penetrar en el sistema venoso, verificando una incision en la arteria, en la que introduciéndose una pequeña canilla, recibió la sangre por la presion de una inyeccion. La enferma, que estaba en un estado de postracion mortal, no hizo movimiento alguno de sensacion. Concluida la operacion, la pequeña abertura del brazo le fué reunida inmediatamente con una venda. Pasado un cuarto de hora comenzó á dar esperanzas de vida, reanimándose su sistema animal al extremo, que consultado el pulso repetidas veces, se presentó mas fuerte y ménos frecuente. El 20 del mismo, es decir, siete dias despues de la operacion, el estado de la enferma ofrecia el resultado mas feliz; y hasta las últimas datas del referido periódico, que alcanzan al 7 del pasado, nada dice, lo que demuestra que seguia sin haber sobrevenido presajio de ningun mal superviniente.

Tanto el facultativo M. Nelaton que hizo esta atrevida operacion, como M. Dufour, sierviente, que humano y jeneroso se dejó extraer su sangre para un acto tan recomendable y digno de imitacion, merecen las simpatías de todos, y que sus nombres sean conocidos, apreciados en su justo mérito.

En Paris habia sido nombrada una comision por el ministerio de Hacienda para estudiar las cuestiones relativas al uso simultáneo del oro y de la plata como moneda legal, segun encontramos en el *Correo de Ultramar*, componiéndose la comision, que se reune bajo la presidencia del ministro, de los S. Magne, sub-sécretario de Estado; Thiers, representante; Gouin, representante; Próspero de Chasseloup-Laubat, representante; de Argous, gobernador del banco; Pelhemont, consejero de Estado; Persil antiguo presidente de la comision de la moneda; Montanier, director del movimiento jeneral de los fondos, Mr. Lemaire, Sub director del movimiento jeneral de los fondos,

empeñará las funciones de secretario.
 "La comisión ha celebrado ya su primera sesión en el ministerio de Hacienda.
 "Hace algunos días anunciaban los diarios ingleses que el gobierno francés iba á proponer á la asamblea una ley para modificar el valor del oro.
 "Pero lo que hay de cierto en eso es que el gobierno francés está estudiando las reformas que quizás será conveniente hacer, bajo el punto de vista de los intereses nacionales, en el sistema monetario francés.
 "Hasta ahora el oro ha otonido en Francia una prima, que varía de 10 á 15 por mil en tiempos ordinarios, y en proporciones mucho mas crecidas en los momentos de crisis. De seis meses acá el oro ha bajado de uno y medio á dos p. 8 y la libra esterlina ha bajado en Francia 70 céntimos. Si la depreciación no pasase de ahí, el mal no sería grande, puesto que el oro y la plata se hallarian á la par, y que la pieza de oro escrita, valdría como la de plata; pero, ¿no pasará de ahí? ¿no bajará el oro a menos de la par, mientras que la plata suba á su vez unas? comprendemos la gravedad de estas cuestiones, cuya solución puede ejercer una influencia considerable en la seguridad de las transacciones y en la riqueza pública.
 "Ya la Holanda que, como la Inglaterra y la Rusia, no posee por moneda mas que el oro, acaba de desacuñarlo, y por consiguiente de echar en el mercado por 300 á 380 millones de este metal convertido en lo sucesivo en mercancías. El ministerio belga acaba de someter á las cámaras un proyecto de ley destinado á prohibir la acuñación de oro; y en fin otros gobiernos se disponen á seguir el ejemplo de la Holanda y la Bélgica.
 "Se trata pues de darle al oro un valor nominal, y dejarlo como una mercancía que circule bajo una simple garantía de peso y liga y cuyo valor establecerá el mismo comercio según las circunstancias y su relación con la plata acuñada. De ese modo la plata quedaria en circulación bajo una forma cómoda para las transacciones.
 "En otro tiempo, los luices de oro no te-

nian ninguna inscripción que les asignase un valor especial de tal á tal número de libras tornesas. Cuando la Convención de Francia dió la ley del año III sobre las monedas, inspirándose de las discusiones que habian tenido lugar en el seno de la Constituyente, y en particular de un discurso pronunciado por Mirabeau, decretó que hubiese piezas de oro, pero sin ninguna designación de valor, y llevando solo la garantía del peso de diez gramos de la ley de los nueve decimos.
 "Hé aquí como se expresa sobre esta ley Mr. Monger miembro del Instituto, en una memoria que leyó á la Academia de las ciencias en el año IV: "Un gobierno ilustrado sobre sus propios intereses, no tratará de fijar el valor relativo del oro y de la plata; solo fijará el uno de los dos, y el comercio, ocupado siempre en saber las mas ligeras variaciones de los valores de esos metales, establecerá cada dia la proposición que entre ellos debe reinar. Si ese gobierno paga á los otros pueblos en plata, fijará el valor de este metal solamente, y dará al oro la ley, el peso y la forma que crea mas ventajosa al comercio, sin asignarle ningun valor nominal. Tal será la pieza de oro republicana que llevará inscrito en su reverso el peso de diez gramos en vez del valor nominal que está grabado en las piezas de plata. Además, la liga del oro acuñado es decir del décimo, su peso y su ley, serán conocidos de todos los comerciantes, que los emplearán como pequeños lingotes de oro divididos bajo formas cómodas."
 "¿Se halla la solución en la memoria de M. Monger? Hace tres años, M. Miguel Chevalier publicaba una memoria, para demostrar la necesidad de refundir la plata, signo representativo incomodo y oneroso, que esponia á la Francia á una pérdida de mil millones, y pedía que á ejemplo de los Ingleses se tomase en Francia el oro por unidad monetaria.
 "Como se vé, en este mundo todo cambio pronto, ahora ya no es la plata la que se trata de refundir, sino el oro, y M. Chavallier presenta un cuadro espantoso para un

tiempo muy cercano á la desgraciada suerte de aquellos que se vean afligidos por la profusión de una gran cantidad de oro.
 "No creemos que ese celebre economista tenga completamente razon esta vez; pues si bien el oro podrá perder parte de su valor, lo perderá muy lentamente, y durante largo tiempo aun será un instrumento de circulación muy preferible á la plata.
 "Además, aplaudimos los actos de prevision de parte del gobierno de Francia, pero se hubiese que alarmarse y modificar así bruscamente la moneda, prodia tambien resultar una perturbación mucho mas grave de la que ocasionaría la baja del oro."
 Así es como la abundancia de los metales de mas estimación, vienen á ser perjudiciales no solo á las naciones que los poseen sino á los que las reciben. Y esto está tan de manifiesto en cuanto dejamos transcrito, como probado por muchos autores; así que, en Bélgica se han apresurado á remediar ese mal, declarando que cesa el oro de tener curso legal, y que solo se recibirá como un artículo de comercio: daremos de ello conocimiento á nuestros lectores en otra ocasión.
 La España prueba á la evidencia esta verdad. Su decadencia se debió á su riqueza, cuando señora del Nuevo-Mundo, era el mas grande imperio conocido; y eso está matemáticamente demostrado en el opusculo que publicamos el año 40, bajo el epigrafe: "Origen de los males que causa á las naciones la riqueza en el sistema militar."
 El oro pues, dejando de representar su valor escrito, y pasando en las transacciones como un artículo de comercio, no perderá su merecimiento en nada, pero dejará de ser un signo perjudicial, desde que no se le tome como moneda circulante. La Francia se apercibe de esta necesidad y trata de remediarla. Esta operación tendrá imitadores, y muy pronto será segundada por todas las naciones de cálculo y prevision.

E. Perez, 187 sacos arroz.
 Guacogno, 178 idem habas, 110 id. facías.
 Corrales, 50 sacos maiz.
 Courras Smith, 36 medios bordaleses vino blanco.
 B. ... 12 boral sus vino tinto.
 Uri ste y Ga, 24 idem idem.
 Temped, 1 cajon mercancías.
 Bonom, 1 id. vidrios.
 Shaw Brothers, 2 bultos mercancías.
 Hoquard, 4 cajones vino.
 J. Massera, 2 arrobas galleta.
 J. B. Lanza, 8 bolsas papas.
 P. Puyo 3 cajones coñac, 1 id. rom.
 Marques Guimaraens, 15 id. azucar de pilon.
 Despacho de almacenes—dia 19.
 Delisle hermanos, 5 barriles carne salada.
 A Depósito—Dia 19.
 J. Crucet, 10 rollos tabaco,
 Shaw Brothers, 1000 ollas de fierre.
 Bayley Brothers, 36 bultos mercancías.

MARITIMA.
 Siguió para dentro del Rio una barca del Este.
 Buques prontos á salir.—Dia 19.
 Patagonia polvera francesa Ajax.
 Idem, bergantin ingles Corsair.
 Rio Grande, goleta francesa Paraná.
 Buques despachados—dia 19.
 Patagones polvera francesa Ajax en Lastre por Castelliny y E-bee.

REMATES
 POR RAFAEL RUANO.
 Quemazon de muebles y alhajas.
 En su casa calle de las Piedras núm. 74.
 El Jueves 20 á las 11 en punto se venderá al que mas diere, por ausentarse sus dueños del país cantidad de muebles, alhajas, plata labrada, porcelana, cristales &c.
 ACTO CONTINUO.
 Por liquidación de una hipoteca se venderá á la mas alta oferta—Cantidad de plata labrada, un rico boton de brillantes, un par corabanas de diamante, una cadena de oro, y otros objetos de valor.
 POR EL MISMO.
 REMATE NAVAL EN EL MUELLE PRINCIPAL.
 Del pailebot Oriental FANI y ELIZA.
 El viernes 21 á las 5 en punto de la tarde, se venderá precisamente al mejor postor por convenio de partes y liquidación de sociedad—el por menor se dará mañana.

CAPITULO IX.

EN FRANCIA.

Quando el Rey de Inglaterra Carlos I supo esta muerte, su primer temor fué el desmayo en que caerian los Rocheleses con tan terrible noticia. Procuró ocultársela el mayor tiempo posible,—dice Richelieu en sus memorias—haciendo cerrar los puertos de todo su Reino, vijilando cuidadosamente que ninguna embarcación saliera hasta que el Ejército que preparaba Buckingham hubiese partido, encargándose él mismo de acelerar su marcha.
 Llevó la severidad de esta orden hasta retener los Embajadores de Dinamarca y Holanda, habiéndose despedido ya el primero y teniendo que conducir el segundo al puerto de Flessingue, los navíos de las Indias que Carlos I restituyó á las Provincias Unidas.
 Como el Rey no espidió esta orden sino cinco horas despues del acontecimiento, es decir, entre las dos y las tres de la tarde, dió lugar á que dos embarcaciones salieran del puerto, la una conduciendo á Milady, como ya lo sabemos, sumamente convencida del trájico acontecimiento al ver el pabellon negro desplegado en el palo mayor del navío Almirante: en cuanto á la otra embarcación, mas tarde diremos como partió y lo que llevaba.
 Durante este tiempo, nada de nuevo ocurría en el campo de la Rochela, sino el aburrimiento continuo del Rey, que le obligó á dejar el Sitio, y pasar de incógnito á San German á presenciar las fiestas de San Luis, pidiendo al Cardenal una escolta de 20 Mosqueteros. Contajado Richelieu por el fastidio del Rey, suscribió sin dificultad á la demanda de su Real teniente, prometiéndole éste estar de vuelta para el 12 de Setiembre.
 Prevenido M. de Treville por Su Eminencia, hizo sus preparativos de viaje, nombrando á sus cuatro amigos para la escolta, por ser de necesidad su presencia en Paris, aunque no le habian comunicado el motivo de ella.
 Un cuarto de hora despues, supieron los cuatro jóvenes la noticia, siendo ellos los primeros á quienes se la parti-

mi. Esta guerra puede acarrear grandes catástrofes, no solamente para la Francia y la Inglaterra, sino tambien muchas desgracias para vos, Milord, de que yo no me consolaría nunca.
 "Velad sobre vuestra vida que amenazan y que me será cara desde que no me obligueis á miraros como un enemigo.
 "Vuestra afectísima— "ANA."
 Reuniendo en sí Buckingham todo el resto de su vida para escuchar la lectura de esta carta, no pudo menos de experimentar una amarga contrariedad que le hizo exclamar:
 —Laporte, ¿no teneis otra cosa que decirme de viva voz?
 —Sí, Monseñor; la Reina me ha encargado os diga que veis sobre vuestra vida, porque tiene avisos positivos que quieren asesinaros.
 —¿Es todo lo que teneis que decirme? replicó el Duque con impaciencia.
 —Tambien me ha encargado haceros presente que siempre os ama.
 —¡Bendito sea Dios! ¡mi muerte no será para ella la de una persona indiferente!
 Laporte prorrumpió en llanto.
 —Patrick, dijo el Duque, traedme el cofrecito donde estaba el collar de diamantes.
 El criado presentó el objeto demandado, que Laporte reconoció al momento por haber pertenecido á la Reina.
 —Ahora la bolsita con su cifra bordada de perlas.
 Patrick obedeció.
 —Tomad, Laporte; hé aquí los únicos gajes que he obtenido de ella, este cofrecito y estas dos cartas. Sé las desenvolvereis á S. M.; y por último recuerdo mio..... (Buckingham buscaba á su alrededor algun objeto precioso)..... agregareis.....
 Buscaba con anhelo alguna cosa que poder añadir á las prendas mencionadas; pero su vista oscurecida ya por las ansias de la muerte, no divisó mas que el oquillo caído

AVISOS.

REAL COMPANIA BRITANICA DE PAQUETES A VAPOR.

El Vapor de la expresada Compañía el "Esk" llegará de Buenos Ayres el día 23 de Febrero corriente, y saldrá para el Rio Janeiro, el día 2 de Marzo siguiente a las doce en punto. Admite pasajeros y dinero a flete, para el Janeiro, Bahia, Pernambuco, Cabo Verde, Tenerife, Madera, Lisboa, y Southampton. Las personas que deseen aprovechar esta oportunidad para tomar pasaje deberán alistarse en la Agencia de la Compañía hasta el día 27 de Febrero a la tarde, y los que tengan que embarcar dinero, deberán dar aviso en la misma Agencia hasta la noche del día 1.º de Marzo. Ocurrase a la calle 25 de Mayo núm. 41 ó calle del Cerrito núm. 64.

F. SUSINI.
Agente.

ECSELENTE DULCE.

De tomate pelado sin semillas, al infinito precio de doce vieneses libra, se vende en la calle de Washington núm. 119 a toda hora del día.

Se ofrece una Sra. a dar lecciones de piano por casas particulares, y tambien admite discipulas en su casa. Para tratar ocurrase a la casa de la anunciante, calle de Buenos Ayres núm. 74 a cualquier hora del día.—Se advierte que sus precios serán moderados. f. 17—15 p.

DEPARTAMENTO DE POLICIA.

No habiendo presentado las propuestas para el alumbrado público, a la hora que se previno en el aviso anterior se llama nuevamente, y se hace saber que el viernes proximo 21 del corriente a la una del día se abrirán en el despacho del Sr. Gefe las que a aquella hora, se hubieren presentado y en presencia de los licitadores.
Montevideo Febrero 15 de 1851.

CAPIANIA DEL PUERTO.

AVISO.

A consecuencia de comunicacion oficial dirigida por el Ministerio de la Guerra a esta reparticion participándole la reaparicion de la fiebre amarilla, en el Rio Janeiro, la Junta de Sanidad ha resuelto se cumpla exacta y rigurosamente el Reglamento sanitario del puerto, y se haga saber al público para conocimiento de las personas a quienes pueda interesar.
Montevideo Febrero 8 de 1851.

TEATRO CRITICO.

De la elocuencia Española.

En la Librería del Sr. Hernandez, se halla en venta esta interesante obra.

El Dr. D. Salvador Tort Juez L. de Comercio &.

Por el presente cito, llamo y emplazo a D. Juan Bautista Benetti para que dentro del termino de ocho dias contados desde hoy comparezca en el Juzgado de mi cargo por sí ó por apoderado instruido a comparecer el juicio que contra el sigue D. Antonio Jo. de Sousa Viana sobre cobro de un cambio marítimo bajo apercibimiento de Estrados. Montevideo 13 de Febrero de 1851.

SALVADOR TORT.

Por mandado de S. S.

FELIZ DE LIZARZA.

Escribano público y de Comercio.

SE VENDE O SE ALQUILA.

La casa de D. Francisco Magariños en la calle de Washington núm. 130.—El que quiera tratar, puede ir a la misma casa todos los dias de mañana.

SE ALQUILA

Una casita propia para una corta familia con dos piezas, patio y cocina, y buena agua. La persona que se interese ocurra a esta imprenta que le darán razon.

ALMANAQUE

PARA EL AÑO DE 1851.

De la Imprenta del Comercio del Plata a 3 vieneses uno, y a 6 reales docena. De la Imprenta Uruguayana a 6 vieneses uno y 12 reales docena. De la dicha Imprenta, segunda edicion aumentada, a 480 reis uno, y 5 y medio patacones docena.— Librería Nueva, calle 25 de Mayo N.º 230 y 232.

ALMANAQUE

De la República Oriental del Uruguay para el año de—

1851

SEGUNDA EDICION AUMENTADA.

Se venden esta Imprenta, calle de Buenos Aires núm. 205.

LOS TRES MOSQUETEROS.

Se ha concluido el 4.º tomo de esta interesante obra. Los Señores suscritores pueden mandar a esta imprenta por sus ejemplares. Queda un reducido número de tomos; se avisa a los señores que quieran suscribirse, que se prorroga el plazo, durante la impresion del quinto y último tomo que está en prensa por el precio infimo de medio patacon como está anunciado. Concluida la obra, no podrán venderse los muy pocos tomos que quedan menos de 6 reales cada uno.

SANGUIJUELAS.

En la Barbería conocida por la del Sr. Jines, calle de los Treinta y Tres, frente al Café del Comercio, se acabó de recibir una par-

tida de Sanguijuelas Hamburguesas y Españolas, las primeras siendo grandes, y al gusto de los que las precian se aplican a un precio moderado, y las segundas, se venden por mayor a cuatro pesos el ciento y por menor a dos vieneses cada una. En la misma casa hay dos piezas altas y una baja para alquilar. f. 15 15 p.

ALMACEN

DE BARTOLOME NOCE

CALLE DEL SARANDI NÚMERO 198.

SILLAS AMERICANAS.

Hay un elegante surtido de todas clases. Se ofrecen a un precio sumamente barato.

Sillas de esterilla finas.
Id. de id. mas ordinarias.
Id. de id. para aposento.
Id. de id. para comedor.
Id. de id. Italianas última moda.
Id. finas con asiento de madera.
Id. ordinarias id. de id.
Id. para niños con asiento de esterilla, para mesa.
Id. para id. asiento de madera, id. id.
Banquitos para niños.
Sillones de esterilla finos.
Id. de id. ordinarios.
Id. de id. para coser las señoras.
Id. chicos asiento de madera para niños.
Sofas de esterilla para la estación.
Marquesas de hierro para hombre solo.
Y una gran cantidad de muebles de lujo que por su mucha extensión no se detallan. f. 10—15 p.

EXTRACTO

DE LA LOTERIA DE LA CARIDAD,

JUGADA EL 17 DE FEBRERO DE 1851.

LETRA N COLORADA.

SUERT.	NUM.	PAT.	SUERT.	NUM.	PAT.
1	8295	15	18	6639	5
2	5898	5	19	12168	5
3	2123	5	20	17321	5
4	10151	10	21	11411	5
5	15794	15	22	9370	5
6	11707	10	23	16095	5
7	16251	5	24	13787	25
8	4421	25	25	7738	5
9	15916	15	26	13990	5
10	4354	5	27	7438	5
11	4088	5	28	12743	5
12	13645	5	29	13968	5
13	11288	5	30	16329	5
14	14941	5	31	13083	5
15	2007	5	32	10077	5
16	6531	5	33	12522	500
17	12436	5	34	17449	5

SUERT.	NUM.	PAT.	SUERT.	NUMS.	PAT.
35	7023	5	78	4760	5
36	13680	5	79	11591	5
37	17657	5	80	14013	5
38	8593	5	81	11393	5
39	6686	5	82	10457	5
40	16162	5	83	17095	15
41	9124	5	84	8516	5
42	14911	50	85	12095	10
43	6672	5	86	16001	15
44	12845	50	87	8910	15
45	5766	5	88	4343	5
46	3506	10	89	2092	5
47	8885	10	90	12903	5
48	8558	5	91	11561	5
49	7719	5	92	7639	5
50	12141	5	93	14078	10
51	5837	5	94	5117	5
52	6438	5	95	13338	5
53	16712	5	96	13036	5
54	6610	5	97	4928	5
55	16059	10	98	3167	5
56	3596	5	99	10361	5
57	5706	5	100	11214	5
58	10979	15	101	16246	5
59	8192	5	102	13137	5
60	9403	5	103	12325	5
61	2790	5	104	13836	5
62	14774	5	105	12803	5
63	3143	100	106	13229	10
64	4387	10	107	16073	5
65	10263	25	108	6624	5
66	16349	5	109	12932	10
67	15361	15	110	6753	5
68	14559	5	111	6559	5
69	2551	5	112	4532	5
70	4728	5	113	5298	25
71	3306	10	114	6788	5
72	4126	5	115	7827	5
73	9342	5	116	9492	5
74	11290	10	117	3060	5
75	16655	5	118	7955	5
76	4103	5	119	13011	5
77	9733	5	120	5925	5

La Extraccion de la loteria letra O Colorada tendrá lugar el lunes 25 de febrero a las once de la mañana.

La oficina estará abierta para pagar las suertes los martes y miercoles desde las 10 de la mañana hasta las 3 de la tarde y los jueves viernes y sabado, desde las 11 hasta la una. Todos los dias de fiestas y festivos estará cerrado la oficina.

La administracion de la loteria paga los billetes premiados al portador y no oye reclamaciones de ninguna especie sobre pérdida, sustraccion de billetes ó cualquier otro accidente que se alegue.

de las manos de Felton, cubierto todavía con su sangre humeante.

—Y agregareis este cuchillo; continuó el Duque estrechando la mano de Laporte.

Aun tuvo aliento para colocar la bolsita y el cuchillo en el fondo del cofrecito, haciendo señas a Laporte que no podía hablar. Una convulsion que le sobrevino y que sus fuerzas no pudieron resistir, le hizo caer del sofá al pavimento.

Patrick dió un grito desesperado.

Buckingham procuró sonreirse y hablar por última vez; pero la muerte detuvo su pensamiento impreso sobre su semblante como postrimer á Dios de amor.

En este momento el médico del Duque que habían ido á buscar á bordo del navío Almirante, llegó todo asustado. Se aprosimó á Buckingham, le tomó la mano que conservó un rato entre las suyas, y dejándola caer en seguida exclamó:

— Todo remedio es inútil; ya está muerto.

— ¡ Muerto, muerto! gritaba Patrick.

A estas voces toda la concurrencia del Palacio se agolpó en la sala, y la consternacion y el tumulto fué jeneral.

Tan pronto como Lord Winter vió espirar á Buckingham, se dirigió al terraplen donde estaba Felton custodiado por los soldados.

— ¡ Miserable! exclamó el Baron; que despues de la muerte del Duque, había vuelto á su calma habitual: ¡ miserable! ¿ qué es lo has hecho?

— Me he vengado, contestó el oficial.

— ¡ Te has vengado! Dí mas bien que has servido de instrumento á esa mujer maldita; pero yo te juro que este crimen será el último que cometa.

— No sé lo que quereis decir, Milord, é ignoro de que quereis hablar. Yo he muerto al Duque porque os ha rehusado dos veces mi nombramiento de Capitan: lo he castigado por su injusticia; esto es todo lo que hay.

El Baron miraba estupefacto á los soldados que ataban á Felton, y no sabía que pensar de tanta insensibilidad.

Un solo pensamiento oscurecía la frente del oficial; á

cada paso que oía el simple Puritano, temía ver á Milady que corría á echarse en sus brazos para acusarse y perecer con él; pero de pronto se estremeció. Su mirada se dirigió sobre un punto del mar, que el terraplen donde se hallaba dominaba enteramente. Con esta mirada de Aguilas que no pertenece sino á los marinos, reconoció las velas del Sloop que se dirijía sobre las costas de Francia: cualesquier otra persona no hubiera divisado mas bulto que un pájaro balanceándose sobre las olas. Palideció visiblemente llevando la mano á su corazon angustiado y comprendió toda la traicion.

— Tengo que pedir os una gracia, Milord, y será la última.

— ¿ Qué quereis?

— Tened la bondad de decirme que hora es.

— Las nueve menos diez minutos, contestó el Baron sacando su reloj.

Desde que Milady oyó el cañonazo que anunciaba el fatal acontecimiento, dió orden de levantar el áncla, adelantando su partida de hora y media. El Sloop navegaba ya á una gran distancia de la costa, bajo un tiempo sereno y bonancible.

— Dios lo ha querido así, dijo Felton con la resignacion de un fanático, sin poder desviar sus ojos de la embarcacion, sobre la cual creía distinguir la fantasma blanca á quien su vida iba á ser sacrificada. Lord Winter siguió sus miradas, interrogó su sufrimiento y todo lo adivinó.

— Serás castigado solo, miserable, dijo el Baron; pero te juro por la memoria de mi hermano que tanto reverencio, que tu cómplice no se salvará.

Felton bajó la cabeza sin pronunciar una palabra. Lord Winter se dirigió precipitadamente al puerto.